

Dar clases en confinamiento

Mi nombre es Simón Fernández Melluso. Actualmente soy docente en el Instituto San José de Carmen de Patagones, provincia de Buenos Aires. Dar clases en condición de confinamiento, no ha sido una tarea fácil.

Durante el comienzo tuve que encontrarme conmigo en dicha situación, darme tiempo para poder procesarlo, solapado por el recurrente pensamiento de “esto pasa.. un rato y volvemos al encuentro”... pero acá seguimos. Pensé: “Ok, doy tiempo y espacio a aquellas materias como las exactas, las ciencias, doy tiempo a que se adapten lxs estudiantes a otro modo de llevar esto adelante y en ésta materia comencemos por conocernos un poco por fuera de lo estrictamente curricular”. Durante ese tiempo comencé a -intentar- construir un vínculo (para el momento en que comenzamos las clases no habíamos alcanzado a conocernos las caras). La manera de éste acercamiento a lxs estudiantes comenzó por familiarizarme con sus lenguajes digitales y fue ahí que cree grupos de *WhatsApp*, para poder compartir con ellos distintas aplicaciones, stickers, gifs, etc.

Pasado un tiempo, tuvimos que aceptar que el encuentro no se daría, que el teatro debía mutar. En esa primera instancia de construcción del vínculo volví a reflexionar sobre los estados de ansiedad a los que llegan lxs adolescentes (o cualquier persona) que hace uso y abuso de distintos dispositivos... su ser parece encontrarse en un eterno reposo, pero a su vez procesando todo estímulo externo que se transforma en un consumo problemático, tapando la voz interna, las pulsiones generadoras de vida, de creación, aquellas pulsiones gracias a las cuales el arte existe. Concluí en que era crucial ayudarles a sacar todo lo que fueran procesando, absorbiendo, así como todo aquello que quedó postergado, que también pulsaba por salir.

Aparecieron las primeras videoconferencias.

Sobraban dedos en una mano al contar cuántxs estudiantes tenían sus cámaras encendidas. Los ánimos crispados chocaban y la primera chispa siempre estaba relacionada con el “qué dirán” y la exposición. Ésta última sensación, sentimiento, se tornaba ambiguo en la mayoría de los casos, dado el indiscriminado uso de *Instagram*, los “estados”, “historias” y demás en donde la timidez y la exposición parecían no tener lugar.

Entonces apareció un camino posible en donde transitar esta materia: la construcción de un personaje. Esto les ayudaría a poner en acción el cuerpo y desde la ficción poder contar lo que se necesitaba contar, aún más en este contexto. Con las herramientas digitales a mi

mano, me puse a filmar y editar videos. Para comenzar y poder contar con un cuerpo disponible, atomicé el calentamiento corporal con un video en el que explicaba el “Saludo al Sol”. Algunxs lo pusieron en práctica y desde ese primer material hubo un intercambio más interesante. La idea fue darse un tiempo para percibir el cuerpo, su cuerpo. Volver a unx. El video siguiente hablaba de ese cuerpo en un espacio específico. Abordamos los “Niveles”. De a poco comenzaron a llegar fotos y, lo que parecía muy sencillo no era plenamente comprendido.

En el video [“Abiertxs y Cerradxs”](#) que continuó abordé el concepto de “abrir y cerrar” aplicado en Cuerpo y Mirada. Nuevamente hubo un intercambio. Llegaron fotos y, en algunos casos, también videos; pero se les notaba desmotivadxs a la hora de crear. La situación no era muy alentadora y a eso se sumó la rotura de mi computadora. Con un viejo teléfono prestado de pantalla astillada como única herramienta; y mi sensación de asfixia producto del confinamiento empecé a pensar como seguir.

En los días siguientes en mi ciudad se flexibilizó un poco la cuarentena, entonces invité a mis sobrinx a dormir. Ellxs habían visto el último video y expresaron con ganas el deseo de hacer su propio trabajo de teatro. Así nació [“Incomprendido”](#), aplicando niveles, cuerpo, mirada; y también nació un pequeño video llamado [“Otro Día Un Día”](#) con el mensaje que ellxs quisieron transmitir: “Podemos hacer magia, podemos bailar!”. Con mis sobrinx en casa pude ver con mayor claridad esa necesidad de pasarla bien con otrxs. A los pocos días llegamos a la “fase 5” en la comarca Carmen de Patagones-Viedma sin casos positivos. La educación siguió siendo virtual. Cada dos semanas hicimos videollamadas entre lxs docentes del curso para hacer un seguimiento particularizado, y cuando era necesario hacíamos reuniones virtuales con todo el personal de la escuela. Entre muchas otras reflexiones, pensamos en que debíamos unirnos interdisciplinariamente y bajar el número de trabajos para que lxs estudiantes no sintieran tanta presión, agotamiento, no se desmotivaran. De esta manera comenzamos a trabajar junto a Adrián Buenahora, a cargo del taller de Oralidad y Escritura. Era la conjunción perfecta. Y pensamos en un trabajo para cerrar la primer etapa de esta nueva escuela virtual. Se trató de desdoblar los canales expresivos. El producto final: un video donde se debía ver a un personaje en un día más de cuarentena en su casa, donde se viera su cuerpo en acción por un lado y por otro se escucharan los pensamientos que lo abordaban. Cada estudiante debía escribir un texto (un guión) y luego grabarse nítidamente en un audio y sumarlo al video filmado, editando así al video final.

Así como había llegado la “fase 5”, también se escuchó por algún que otro medio decir que sin importar cuánto se involucraran lxs estudiantes, este año se les aprobaría igual. Mientras tanto en reuniones virtuales pensábamos cómo calificar, valorar, ponderar, qué palabras utilizar, cuáles no, entre muchas otras cosas.

Estas dos cuestiones (fase 5 y las calificaciones) a mi entender provocaron un éxodo en las clases y la entrega de trabajos. De 60 estudiantes en total, recibimos sólo 10 trabajos finales.

Pasaron las vacaciones, el receso invernal. Volvimos a las clases, aún de modo virtual.

Hace dos días apareció un caso positivo y ya hoy contamos con 10. Vuelve la cuarentena obligatoria. Volvemos a conectarnos virtualmente para llevar adelante esta nueva forma de hacer teatro en la escuela.

Aunque suena raro, pienso que este volver al confinamiento nos da otra oportunidad tanto a lxs chicxs como a mi para poder llevar adelante este experimento de nueva normalidad para con la realidad escolar

Mi intención es brindarle las herramientas para que puedan sumar elementos en sus capacidades expresivas, para que puedan contarle al mundo lo mejor posible cómo es su “sentipensar/se”.

Aparecen y aparecerán resistencias. El arte quizás es eso que aprieta los botoncitos internos que se han olvidado de apretar, es eso que rompe viejas estructuras (en muchos casos, ajenas). Iremos sumando acciones físicas que conformen una red en la que puedan sostenerse, sostener un personaje para que, desde otro lugar, estén habilitadxs a expresar lo que portan dentro de cada uno y cada una. Una vez conformada esta red, indagaremos en la estructura dramática.

Día a día aprendo con y de lxs estudiantes. Día a día aprendo conmigo.

Desde este espacio, con todo el amor, acompañaré a estos seres para que puedan encontrar su propia voz.

[Abiertxs y Cerradxs](#)

[Incomprendido](#)

[Otro día Un Día](#)

SIMÓN FERNÁNDEZ MELLUSO

Mi nombre es Simón Fernández Melluso. Niñero desde hace ya 20 años. Actualmente soy el docente a cargo del espacio de Enseñanza Artística: Teatro en 3er año de la secundaria del Instituto San José de Carmen de Patagones, provincia de Buenos Aires.

Estudié Tecnicatura en Actuación en la Escuela de Teatro de la ciudad de La Plata (2010-2013), continuando hoy mis estudios pedagógicos en la Escuela de Arte Alcides Biagetti.

Instructor de Yoga, formado en la Asociación Bonaerense de Yoga, La Plata (2012-2014).

Masoterapeuta holístico. Reikista, formado en Reiki Tradicional Mikao Usui.

Enamorado de la radio (la comunitaria), fui conductor del programa “Lo tuyo es Puro Teatro” (2019) y actualmente columnista en “La otra pestaña”, ambos al aire de Radio Encuentro, Viedma, provincia de Río Negro.

Miembro fundador de “A Río Revuelto, Puente Cultural”, jornadas culturales interdisciplinarias y gratuitas en Carmen de Patagones (2009 y 2011)

Encargado de las Actividades Complementarias (flashmob, desfile, exposiciones, proyecciones, fiesta, etc) de la Fiesta Provincial de Teatro de Río Negro en Viedma (2018)